



Dvorak y Beethoven

Viernes 30 de abril de 2021

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Jiri Rozen, *director*

Arabella Steinbacher, *violín*

PROGRAMA

01 **Antonín DVORAK** (1841-1904)

Concierto para violín y orquesta en La menor, op. 53

Allegro ma non troppo

Adagio ma non troppo

Finale: Allegro giocoso ma non troppo

02 **Ludwig van BEETHOVEN** (1770-1827)

Sinfonía nº 7 en La mayor, op. 92

Poco sostenuto-Vivace

Allegretto

Presto

Allegro con brio

La Sinfónica y la solista:

Arabella Steinbacher

Noviembre de 2010, Concierto de Prokofiev;

Milanov Rossen, director.

La Sinfónica y el director:

Jiri Rozen es la primera vez que dirige a la Sinfónica

Últimas interpretaciones (§):

ANTONÍN DVORAK

Concierto para violín y orquesta

Marzo de 2009; Akiko Suwanai, violín; Renes Laurence, director.

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Sinfonía nº 7

Marzo de 2014; Víctor Pablo Pérez, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

* Primera vez por esta orquesta

Audición nº 2577



Jiří Rožeň, *director*

La presencia internacional de Jiří Rožeň sigue creciendo con rapidez en la temporada 2020/21, en que debuta con destacadas orquestas, y su prestigio como uno de los principales intérpretes del repertorio checo también sigue aumentando.

Esta temporada, Rožeň debutará con la Orchestre National du Capitole de Toulouse, MDR Leipzig, Orquesta Sinfónica de la

Radio Nacional Polaca en Katowice, Sinfónica de St. Gallen y Slovak Sinfonietta. Rožeň también debutará en el terreno operístico dirigiendo el estreno en la República Checa de *Le Grand Macabre* de Ligeti. Regresará a la Orquesta Filarmónica de Cámara Checa y a la Sinfónica de la Radio de Praga, debutando en el Dvorak Prague Festival. Entre sus colaboraciones con solistas, destacan nombres reconocidos internacionalmente como Esther Yoo, Kian Soltani, Kirill Gerstein, Vadim Gluzman, Lukáš Vondráček y Lawrence Brownlee.

Cabe mencionar, entre sus actuaciones pasadas, las ofrecidas junto con la Royal Philharmonic Orchestra, Royal Liverpool Philharmonic, Orchestre national de Belgique, Filarmónica de Bruselas, Sinfónica de Amberes, Orchestre Philharmonique Royal de Liège, Royal Scottish National Orchestra, Sinfónica de Stavanger, Filarmónica de Poznan y Staatsorchester Kassel.

Jiří Rožeň estudió dirección en conservatorios y universidades de Praga, Salzburgo, Hamburgo, Zürich y Glasgow, donde fue Leverhulme Conducting Fellow. Ha cosechado éxitos en Salzburgo y Londres como finalista del Nestlé and Salzburg Festival Young Conductors Award y el Donatella Flick LSO Conducting Competition. Jiří, antiguo ayudante de dirección de la BBC Scottish Symphony Orchestra, ha trabajado junto con Donald Runnicles y Thomas Dausgaard y los ha ayudado en los BBC Proms y en el Edinburgh International Festival.



Arabella Steinbacher, *violín*

Arabella Steinbacher es conocida como una de las principales violinistas de todo el mundo, alabada por su “brillante manera de tocar” y su “extraordinario sonido” por citar algunas críticas de prensa.

Lo más destacado de la temporada 19-20 incluye conciertos con la Camerata Salzburg y una gira con la Orquesta Filarmónica de

la BBC. Arabella Steinbacher también regresará a Washington DC con la Orquesta Sinfónica Nacional y actuará con la Filarmónica de Dresde en el Festival Bad Kissingen, ambos con el director Marek Janowski. También realizará una gira con su proyecto Vivaldi / Piazzolla en Europa y tocará en la Gala del SIDA en Múnich.

Arabella Steinbacher es invitada frecuentemente por las orquestas internacionales más importantes como la Filarmónica de Nueva York, Orquesta Sinfónica de Londres, Orquesta Sinfónica de Chicago, Orquesta Gewandhaus de Leipzig u Orquesta Nacional de Francia, actuando con directores de la talla de Herbert Blomstedt, Christoph Eschenbach, Charles Dutoit, Marek Janowski o Yannick Nézet-Séguin.

Arabella Steinbacher ha grabado para Pentatone Classics desde 2009. Entre muchos premios y nominaciones nacionales e internacionales ha sido galardonada dos veces con el premio ECHO Klassik.

Arabella Steinbacher toca actualmente Stradivarius de 1716 "Booth", generosamente prestado por la Nippon Music Foundation.

Notas al Programa

Beethoven, que todo lo puede, vertebró el programa que nos presenta la Sinfónica de Tenerife, a través de su legado y su propia obra. Así, escucharemos un auténtico “caballo de batalla” de su catálogo compositivo, como es su *Séptima sinfonía*, unida en esta ocasión a la obra de alguien, Dvorak, que siempre le rindió homenaje y reconocimiento, como todos tras él de una forma u otra, aunque no lo pretendieran. La inmortalidad de un hombre que se volvió eterno a través de su música, alcanzando cada presente, cada una de nuestras realidades. Ese es el verdadero arte.

01

De la hermandad que conforman los tres conciertos de ANTONÍN DVORAK (Nelahozeves, 1841 – Praga, 1904), el de violín ocupa, en cuanto a fama, un lugar intermedio, por delante del infrecuente Concierto para piano que compuso cuando tenía 35 años y tras el conocidísimo *Concierto para violonchelo*, que escribió en su madurez, tras regresar de América. Sin embargo, la que ahora escuchamos es una obra de inusitada fuerza y lirismo. Una combinación perfecta, romantiquísima, entre pasión, folklorismo y abandono que, por cierto, también debe mucho a Beethoven.

Dvorak comenzó a escribir su Concierto en 1878, en el conocido como periodo eslavo (de ese mismo año datan sus primeras *Danzas y Rapsodias eslavas*), tras conocer a Joseph Joachim, sin duda uno de los músicos más prestigiosos de la época. Era él quien, esperaba, estrenase la obra, pero el violinista se mostró siempre reticente ante ella y, con el transcurso de los años, Dvorak reescribió la partitura en más de una ocasión, ante las demandas (y negativas, hemos de suponer) de Joachim. Y es que no era un músico cualquiera. Fue el maestro de decenas

de ilustres nombres que vendrían después, fundó el que sería considerado como el mejor cuarteto de cuerda de toda Europa, el Joachim Quartet (con el que no obstante estrenó varias obras de cámara de Dvorak); fue el primer violinista en acudir a los estudios de grabación y resultó una figura indispensable en la defensa del romanticismo alemán como se había conocido hasta sus días. Él, que venía de familia bien, emparentada con los Wittgenstein, de cuyos salones surgieron, como bien sabemos, un eminente filósofo y un insigne pianista, fue pronto uno de los favoritos de Mendelssohn. No llegaba a los 13 años de edad cuando bajo su batuta interpretó en Londres el *Concierto para violín* de Beethoven.

En cualquier caso, tras cuatro años de cambios en la partitura, propiciados por Joachim y el editor de Dvorak, fue finalmente el virtuoso Frantisek Ondricek quien estrenó el *Concierto*, en Praga, en octubre de 1883. Sin duda, la pieza debe mucho a Brahms, con el enlace directo de Joachim, pero también a Beethoven e, incluso, a Mendelssohn. Se nos presenta dividida en tres movimientos tradicionales rápido-lento-rápido (*Allegro ma non troppo – Adagio ma non troppo – Allegro giocoso ma non troppo*), aunque unidos los dos primeros en *attaca*, con una escritura orquestal ciertamente densa y un violín solista que debe mostrarse brillante desde su primer compás.

El movimiento inicial, con esos timbales beethovianos, carece de presentación formal de los temas principales por parte de la orquesta, quien arranca enérgica, poderosa, cediendo esa labor al solista. Cierta aire improvisatorio impregna toda la parte, cuasi rapsódico, de gran influencia folclorista en la forma. Sin la habitual coda, la música se encauza directamente hacia el *Adagio*

del segundo movimiento. En él escuchamos un tema principal, introducido por el violín, entusiasta, lírico y *cantabile*, que contrasta con un segundo tema mucho más rítmico y vehemente. Ya en el último movimiento, asistimos a ritmos danzables, sincopados, en forma de rondó, con un carácter alegre que conecta directamente con el Dvorak más folklorista de las *Danzas eslavas* o su *Sexta sinfonía*.

02

Con un clásico rondó finaliza también el mencionado *Concierto para violín* de LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 1770 – Viena, 1827), de quien escuchamos en este programa una de sus obras más queridas y conocidas: la *Séptima sinfonía*. Una obra triunfalista, al mismo tiempo oscura a través de su *Allegreto*, que contiene *tempi* vertiginosos, enérgicos, vitalistas. Todo unido, nos encontramos frente a una música que nos habla mirándonos a los ojos, al mismo tiempo que nos toca, de lleno, en nuestra condición humana.

El *Poco sostenuto* con el que arranca la obra pareciera el albor tras una victoriosa batalla, con bucólicas maderas y estallidos orquestales que pronto derivan en un crescendo que cambiará, flauta y oboe mediante, a un frenético, un tanto ecuestre *cantabile*, donde los temas se superponen y surgen insistentes ritmos. ¿Estamos recordando la contienda vivida? No olvidemos que Beethoven presenta su *Séptima* al público en 1813, junto a *La victoria de Wellington*, escrita para conmemorar la reciente victoria de británicos, españoles y franceses sobre el (ahora) repudiado Napoleón.

Desde las profundidades de una tonalidad en la menor, se alza el *Allegreto* del segundo movimiento. Del obsesivo carácter con que se cierra la primera parte, al *ostinato* rítmico de aspecto marcial,

fúnebre, tétrico. No menos sorprendente y cautivador, aunque en coordenadas totalmente opuestas, resulta el *scherzo (Presto)* que le sigue. Un virtuosismo con el que la orquesta parece reírse a carcajadas. Y para el final, el más difícil todavía. El *Allegro con brío* con el que se cierra la partitura es eso, puro brío, pura nervio. El vitalismo que, lo recordemos o no, corre por nuestras venas. Beethoven lleva al extremo a la orquesta buscando un sonido grandioso, con agudos y graves en las antípodas los unos de los otros, con una temática que vuelve a ser obsesiva, fanfarrias en los metales y una cuerda de gran exigencia física, para alcanzar la metafísica. Crear el fuego para ver la luz, eso es lo que acaba de hacer Beethoven con su *Séptima*. Encendernos una llama hasta en el más oscuro de los momentos vividos. Hay esperanza.

GONZALO LAHOZ,
Crítico musical.

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).





Próximo programa:

Programa XIII

Viernes 7 de mayo de 2021 • 19:30 h
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Antonio Méndez, *director*

Obras de D. SHOSTAKOVICH y E. ELGAR